

Siete Pasos para Gestionar la Huella de Carbono en su Organización

José Pablo Rojas Wang
Consultor ambiental, CEGESTI

El ritmo acelerado de los patrones de consumo de la sociedad actual ha generado progresivamente una presión sobre el ambiente que tiene impactos de diversa índole, siendo uno de ellos el calentamiento global. El cambio de la concentración de los diferentes gases de efecto invernadero (GEI) producto de las actividades humanas —principalmente la quema de combustibles fósiles— ha producido el incremento en la temperatura global y ha ocasionando a la vez efectos muy graves sobre el clima y el medio.

Nos enfrentamos entonces a uno de los mayores retos de la humanidad: rediseñar el desarrollo socioeconómico para disminuir el impacto negativo en el clima. Por lo tanto, las estrategias de gestión ambiental son hoy un requisito en todas las organizaciones, para poder controlar sus aspectos ambientales y disminuir sus impactos.

La huella de carbono es un indicador que mide el impacto que provocan las actividades del ser humano sobre el cambio climático. De tal manera que, aplicada a una organización, muestra el efecto que tiene ésta sobre el clima, medido a través de la cantidad total de GEI que emite, y representado en unidades equivalentes de dióxido de carbono (CO₂e).



El presente artículo propone siete pasos básicos que se deben seguir para no solamente medir, sino además gestionar la huella de carbono de una organización.

Paso 1. Asegurar el apoyo de empleados y dirigentes para la iniciativa de reducción de emisiones.

Como toda estrategia de gestión, su éxito dependerá del compromiso de todos los involucrados, pero principalmente de los altos dirigentes de la organización, ya que llevar a cabo este esfuerzo implicará la inversión de diversos recursos.

La reducción acertada de emisiones suele requerir:

- ✓ Compromiso de la alta dirección.
- ✓ Cambios en algunos procedimientos, prácticas y políticas de las organizaciones.
- ✓ La participación del mayor número de personas posible en el desarrollo y puesta en marcha de la iniciativa.
- ✓ La comunicación efectiva y regular entre el personal.

Para lograr este apoyo inicial, es necesario que el gestor del proyecto sepa “vender” la idea. Aunque recientemente la inversión en gestión ambiental y responsabilidad social en las empresas se ha visto más como una necesidad y menos como un lujo, algunas razones para llevar a cabo un proyecto de esta envergadura son:

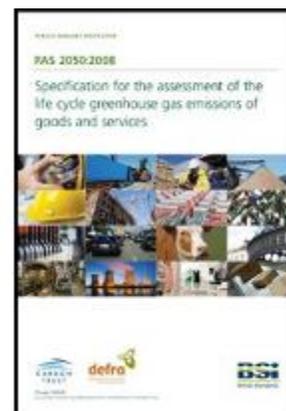
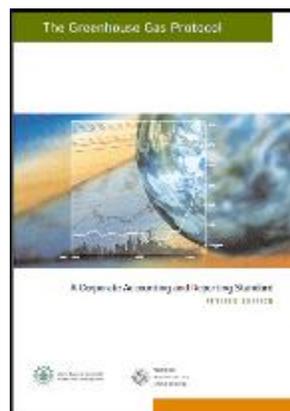
- ✓ Conseguir una reducción de costos, debido a que muchas de las estrategias para disminuir las emisiones traerán como consecuencia una disminución de gastos como factura eléctrica, consumo de combustibles, etc.
- ✓ Adquirir responsabilidad con el ambiente.
- ✓ Demostrar liderazgo.
- ✓ Convertirse en empresas responsables e informadas.
- ✓ Mejorar el clima organizacional y el ambiente laboral.

Paso 2. Aprender qué es un inventario de GEI y cómo realizar uno.

Una vez obtenido el apoyo de la organización, se debe comprender en detalle en qué consiste la huella de carbono y cómo se calcula un inventario de GEI. Para ello, se han desarrollado diversas metodologías, entre las cuales se pueden citar:

- ✓ GHG Protocol, del Instituto de Recursos Mundiales (WRI) y el Consejo Empresarial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD).
- ✓ ISO 14.064 – Parte 1, de la Organización Internacional de Estandarización (ISO).
- ✓ PAS 2050, del Instituto Británico de Normalización (BSI), y dirigido a la huella de carbono de productos y servicios.

El estudio de estas metodologías se puede realizar en el seno de cada organización, aunque por lo general se suele contratar asesoría externa en este servicio, debido a que algunos puntos de los protocolos (especialmente los relacionados con la delimitación del inventario y la realización de cálculos) pueden resultar técnicos y requieren un cierto grado de conocimiento en el tema.



Paso 3. Aprender qué datos se necesitan para calcular sus emisiones y dónde encontrarlos.

Una vez que la organización se ha familiarizado con las bases teóricas de lo que es la huella de carbono y el inventario de emisiones de GEI, se procede a recopilar toda la información histórica necesaria para tal fin.

Los datos, por lo general, incluyen consumo energético, consumo de combustibles, recorridos en automóvil y vuelos en avión, entre otros. Desde luego, este listado de fuentes de emisión variará dependiendo de la naturaleza de las operaciones de cada organización.

Paso 4. Calcular las emisiones de su organización.

Para calcular las emisiones de una organización, existen dos grandes métodos:

- ✓ Basado en mediciones, en el cual las emisiones se determinan por medición continua de la corriente de salida de gases y su composición de GEI. Aunque es el método más directo y exacto, solo aplica para instalaciones que cuentan con sistemas de monitoreo continuo de gases.

- ✓ Basado en cálculos, el cual es el método más utilizado. Requiere datos de actividades y factores de emisión.



Sea cual sea el método elegido, se debe realizar una serie de cálculos que conllevan a la determinación de la huella de carbono para la organización, dentro de un período de tiempo previamente definido, el cual por lo general será de un año.

Paso 5. Acordar un blanco para la reducción de emisiones.

La siguiente etapa consiste en definir metas de reducción de emisiones en la organización, lo cual no debe llevarse a cabo a la ligera. Por el contrario, estas metas deben ser establecidas tomando en cuenta las opciones reales de mejora que posee la organización.



De esta forma, se debe seleccionar un año base que sirva como punto de referencia para futuras mediciones, y luego establecer blancos de reducción de las emisiones para el corto y largo plazos.

Paso 6. Identificar e implementar las oportunidades para reducir las emisiones.

El paso 6 consiste en elaborar planes de acción concretos, que permitan mitigar al máximo posible las fuentes de emisión identificadas y disminuir así las emisiones de la organización. Los mismos colaboradores de la empresa son los más indicados para plantear estos planes de acción, ya que poseen un mejor conocimiento acerca de las operaciones de la empresa y la competencia de sus colaboradores. Desde luego, el proceso se puede optimizar mediante la presencia de un facilitador, que sea a su vez conocedor del tema y pueda intervenir para ofrecer recomendaciones adicionales.

Una vez implementados los planes de acción que defina la organización, se esperaría una disminución de su huella de carbono, óptimamente controlándola por medio de un indicador relativo que vaya de la mano con cambios orgánicos en la empresa (como podría ser toneladas de CO₂e emitidas / # de colaboradores).

Sin embargo, será imposible llegar a un nivel de neutralidad de carbono (cero emisiones de GEI) únicamente implementando mejoras internas, ya que toda acción de desarrollo genera externalidades al ambiente. Por esta razón, la siguiente etapa del ciclo es la compra voluntaria de certificados de compensación de emisiones, equivalentes a toneladas de GEI liberadas.

Una compensación de emisiones consiste en un proyecto de reducción, evitación o remoción de emisiones de GEI fuera de las fronteras que se han definido para la organización. De esta forma, una empresa podría estar apoyando la protección de bosques, cambios tecnológicos en empresas más pequeñas y generación de electricidad con fuentes renovables, entre otros. Al apoyar estos proyectos, las reducciones, evitaciones o remociones de GEI que se lleven a cabo pueden contar como parte de la contabilidad de carbono de la empresa, y compensar así su huella.

Cabe recalcar que antes de compensar por medio de la compra de estos certificados, es conveniente disminuir las emisiones verdaderas por medio de programas internos, y recurrir a la compra de certificados únicamente para compensar aquellas emisiones que hayan sido imposibles de evitar.

Paso 7. Cosechar beneficios y alcanzar liderazgo. Reportar su inventario de GEI públicamente.

El último paso en el ciclo de gestión de la huella de carbono consiste en reportar el inventario de GEI que se llevó a cabo, y compartir de esta forma el progreso con los *stakeholders* de la empresa.



Si la empresa posee un informe anual de sostenibilidad, puede incluir un capítulo adicional dedicado a la huella de carbono. De no poseerlo, entonces se podría generar un documento por aparte.

En esta etapa, la organización cosechará los beneficios de haber realizado los pasos anteriores de manera satisfactoria.

Como toda gestión, la determinación de la huella de carbono debe llevar implícito un proceso de mejora continua. De esta forma, un primer estudio de esta naturaleza probablemente encuentre una serie de deficiencias en la manera en que la empresa opera. Corregir paulatinamente estas acciones es parte de la gestión del cambio climático que debe implementar la organización.

Referencias bibliográficas

CEGESTI. (2010). *Curso-Taller: La Huella de Carbono en organizaciones como estrategia para combatir el cambio climático*.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2009). *Día Mundial del Medio Ambiente*. Recuperado el 15 de febrero de 2011, de http://www.pnuma.org/dmma2009/around_the_world.php

Éxito Empresarial

Es una publicación periódica de CEGESTI.

Si desea conocer más acerca de cómo mejorar la competitividad de su empresa, acceda a los artículos publicados anteriormente en nuestro sitio web: www.cegesti.org